

GUILLERMO A. OYARZABAL, *La Tempestad. Naufragio de la cazatorpedera Rosales y proceso a los sobrevivientes (1892-1894)*, Buenos Aires, Instituto de Publicaciones Navales, 2013, 359 pp.

Este libro es el más reciente del capitán de navío y doctor Guillermo Andrés Oyarzábal. Una obra, que reconstruye con un análisis estricto y desde la perspectiva histórica, lo sucedido en el naufragio de la cazatorpedera de la marina argentina *Rosales* en julio de 1892, y el proceso que se siguió a los sobrevivientes.

Al cumplirse el IV° centenario del descubrimiento de América, la Argentina fue invitada por la corona española para participar de las conmemoraciones junto a una gran concentración de navíos representantes de las principales potencias marítimas. En respuesta se destacó una escuadra de tres buques integrada por el acorazado *Almirante Brown*, el crucero *25 de Mayo* y la *Rosales*. Poco después de la zarpada fueron sorprendidos por un violento temporal que causó el naufragio de la cazatorpedera, menos marinera y de mayores limitaciones que los otros dos buques. En la tragedia sobrevivieron los oficiales y un puñado de tripulantes, por lo que se inició en la opinión pública un fuerte cuestionamiento sobre lo ocurrido durante el naufragio, en torno a la actitud adoptada por los oficiales a cargo, que involucró a la Armada y al gobierno nacional. A pesar de la conmoción que originó, el caso fue poco estudiado por los historiadores posteriores.

A partir de un profundo trabajo de fuentes y archivos, el autor se sumerge en la compleja trama política y periodística que reflejó el naufragio y distinguió el juicio seguido a sus tripulantes.

El libro, producto de un vasto trabajo de recopilación heurística, que integra, además de bibliografía específica, el sumario completo de la causa, depositado en el archivo del Departamento de Estudios Históricos Navales de la Armada Argentina, documentación externa del Archivo General de la Armada, el Archivo General de la Nación, el Museo y Archivo de la Escuela Naval y el Museo Naval de la Nación; se ve enriquecido con el aporte de los diarios y periódicos de la época como *El Argentino*, *El Diario*, *La Nación*, *La Prensa*, *La Tribuna*, el *Boletín del Centro Naval*, y los periódicos satíricos *El Mosquito* y *El Quijote*.

El libro se estructura en tres partes. La primera, destinada a mostrar las características de la escuadra, la formación, preparación e instrucción profesional de sus integrantes, el naufragio y las decisiones adoptadas durante el siniestro. Asimismo, se revelan las primeras repercusiones ocurridas a una semana del naufragio.

La segunda parte está dedicada al estudio del proceso judicial, sus características y derivaciones; el desarrollo de la investigación que desde la Fiscalía General de la Armada llevaba adelante como fiscal el capitán de navío Jorge Hobson Lowry, sus detalles y la complejidad a la luz de legislación de la época, visiblemente obsoleta, desprovista de normas precisas, y supeditada a la disposición y criterio de los magistrados. Se destacan además las presiones políticas existentes, en consideración con los vínculos que unían a algunos de los oficiales. El comandante, capitán de fragata Lepoldo Funes, era sobrino de Clara Funes, esposa de Julio Argentino Roca, mientras que el segundo comandante, Jorge Victorica, era hijo del general Benjamín Victorica.

Finalmente, y en capítulos específicos, se describe el desenvolvimiento de la causa y las defensas esgrimidas frente a la rigurosa acusación levantada por el fiscal, el análisis crítico del auditor de marina, Ángel Justiniano Carranza y las sentencias dictadas en 1894. Se advierte aquí el duro temperamento del fiscal, reconocido por su rigor, que pide la pena de muerte para el comandante y el espíritu de los defensores por la pasión y empeño con que cumplieron sus mandatos.

Como consecuencia del inquietante y conmovedor suceso, durante el transcurso del proceso y después del mismo, se imprimieron cambios en la justicia militar argentina que, todavía en 1892, se regía por las ordenanzas de Carlos III del siglo XVIII.

La investigación permite recrear aspectos de la época, junto con las personalidades, temores y pasiones de los hombres implicados, y la manera en que "la tempestad", que siguió en Buenos Aires tras la tormenta original, movilizó a la justicia, a la política y a la sociedad.

Las conclusiones del estudio son seguidas de un epílogo que permite apreciar además de los efectos y derivaciones del juicio, la suerte futura en la vida de los sobrevivientes. El libro también cuenta con un apartado de anexos que contienen fuentes centrales para el estudio del acontecimiento, que se agregan a la dinámica de las ilustraciones que acompañan el trabajo.

Con metodología académica y un estilo narrativo claro y al mismo tiempo de gran erudición, el trabajo constituye una lectura recomendada tanto para el investigador especializado como para el lector en general que se encuentre interesado en la dinámica política y social del período, en las etapas, características y avatares de la profesionalización de la marina y en las dificultades del comando y la toma de decisiones frente a situaciones límites.